

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Sábado 18 de Octubre de 1913

(PORTE PAGO)

Núm. 2071

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Cangallo 2559
Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia, valores, gros, etc.
Dirijase a nombre del administrador A. BARRERA

Suscripción pago adelantado:
Mensual en la república: \$ 1.50. Exterior: 0.80 oro

LA PROTESTA, Octubre 18 de 1913

EL MITIN DE PROTESTA

Contra los tropellos policiales

Prohibido por el Ministro del Interior

A última hora, ayer, el jefe de policía que los días anteriores ha andado dando largas al permiso para el mitin de mañana, ha notificado por orden del ministro del Interior a la F. O. R. A., que queda prohibido realizar ese acto de protesta contra la barbarie de las policías provinciales, en el territorio de la capital.

Quédales así vedado a los trabajadores de esta capital, manifestar su desagrado por aquellas violencias inauditas, que no tienen tampoco limitación dentro de los resortes porque se mueve la república, y decretado de hecho, el desamparo de los desgraciados productores que habitan en las provincias, quienes deberán resignarse a sufrir la amputación del resto de los trabajadores y quedán entregados a sus propias fuerzas, esto es, a la violencia contra los procedimientos violentos, supremamente inhumanos, tiranos e irresponsables que con ellos se usan.

¿Qué ha de hacerse ante esta sofocación de la protesta que surge inevitable, fatal, lógica de los odiosos hechos cometidos? ¿Ha de devorarse la propia impotencia para realizar cualquier género de acción lícita y convergir todo el esfuerzo para la formidable acción lícita?

Estamos en plena tiranía, hermanos. La esclavitud es total, absoluta; no se debe murmurar ni protestar.

Protestamos, sin embargo, debemos protestar, porque callarnos sería alcanzar la degradación máxima. Protestemos, agitémonos; hagamos incontinente la indignación en nuestros pechos hasta que se desborde y quieran o no quieran, hagamos flamear sonoramente, con hechos que no puedan desmentirse, nuestra protesta.

¡Santa opresión que nos harás aún más rebeldes, que erizarás de piedras y picas nuestra rebeldía a dejarnos matar, burlar y escarnecer por policías brutales, por policías bárbaras e infames sayones amparados!

Política tabernera

El señor Carlés, el hermano del Carlés diputado, el mismo que, a raíz de la discusión de la ley social, tomó primero la palabra y prodigó los más groseros insultos a la clase obrera, se ha lanzado nuevamente a la política militante, dispuesto, si no a reconquistar la perdida y engolosinadora banca parlamentaria, por lo menos a ocupar un modesto sitio en el Concejo Municipal, desde el cual—según él—también se puede hacer obra «patriótica»...

¡Hay que verlo al señor Carlés en campaña! Ha juntado, en todos los barrios de la Capital, legiones de almaceneros y de taberneros de todas las razas, a los cuales ha constituido en agrupaciones, que resultan lo más abier-

garradas y pintorescas que se pueda imaginar y que se denominan pomposamente comités, constituyendo entre todas, la famosa Unión Gremial de que hablan los carteles que se muestran ostentadamente en las vidrieras de los boliches, al lado de las latas de sardinas antañoas y de los quesos «automóviles».

¡Hay que ver, repetimos, al señor Carlés y a sus huestes de electores! Aquel se gasta las tres cuartas partes del día en arengarlos y éstos ni aún cuando están despachando los guindados mortíferos y los aperitivos convulsivantes, dejan de tener en la boca a Manolito y a la Unión Gremial que los salvará a ellos—¡pobrecitos!—de todo el mal de que actualmente son víctimas, a causa de no poder ganar más que un cincuenta por ciento en los artículos que despachan, en lugar del cien por cien, supremo ideal de sus bolsas y de sus cajas de hierro.

¡Manolo, el buen tiempo ha pasado; ahora ni las malas artes de los más diestros en aguar el vino y en dar cien gramos de menos en cada kilo, podrán evitar la victoria de los contrarios, los de la oposición a quienes apesar de no ir muy a la zaga tuya en engaños políticas, les sopla el viento propicio! ¡No, ya no podrás propiciar más leyes sociales!...

El corresponsal de "La Prensa"

EN JAUREGUI

Raro es que los corresponsales de la campaña no sean víctimas de cuantas persecuciones o atentados inicuos por parte de la policía, cuando en cumplimiento de su delicada misión, fustigan con la pluma, sin el menor escrúpulo, las arbitrariedades e infamias de que puedan ser víctimas los habitantes de una localidad. No pasan días sin que tengamos que lamentar asaltos, atropellos, empastelamientos y prisiones; pero el señor Adán Laretti, corresponsal de «La Prensa», de Jáuregui, a la inversa de los demás corresponsales, ha invertido los papeles. Ha trocado el facón por la pluma y contando con la impunidad que su venalidad le ofrece, se ha erigido en policía, más aun: en gobernador de la localidad. Este matón; ¡vergüenza del diario que representa!, cumple su misión insultando e imponiendo sus groseros caprichos a los habitantes de Jáuregui, unas veces con la daga, otras con el rebenque.

Días atrás, dos individuos que no eran del agrado del señor Laretti fueron mandados presos por su orden (seguramente porque no se servían en su peluquería, pues él es peluquero). Hace pocos días también, a un pobre menor, después de haberlo golpeado con el rebenque, lo mandó preso; al presentarse el padre de dicho menor a inquirir tanta injusticia, fué golpeado y encerrado en el calabozo por el agente del destacamento a las órdenes de Santiago Martínez, amenazándolos que si volvían a hablar del asunto los mandaría presos por ocho meses a La Plata.

La policía, como todos saben, es salvaje de por sí: ¿qué no hará cuando el que debiera denunciar estos abusos forma parte del caciquismo, terror de los pueblos de campaña?

Una pregunta a «La Prensa»: ¿Qué confianza le inspira el señor Adán Laretti para confiarle el cargo de corresponsal?

La Gran Huelga de Berazategui

Gravísimo acto de parcialidad de la policía

Despojo de los pescados con que se alimentan los huelguistas

Todos los obreros que traicionaban abandonaron el trabajo

INMINENCIA DEL TRIUNFO

Rigolleau, —el tirano explotador de Berazategui, celebre en estos momentos por lo mucho que ha hecho hablar de su inquisitorial fábrica—se engolosinó ayer con la entrada inesperada de tres vidrieros a trabajar en las cristalerías, y creyéndose dueño de la situación otra vez, se negó a continuar tratando de arreglo, borrando con el codo sus buenas disposiciones de anteaer. Esto demuestra que si se inclina a transar, no será por bondad de ánimo, sino obligado por la presión de la fuerza obrera. El caído, pues, levantó cabeza, se puso insoportable de orgullo... y cayó otra vez. Los tres vidrieros ingresados, junto con los veinte reclutados los días anteriores por Mauver, acompañado por la policía complaciente del comitadgi Elena, abandonaron casi inmediatamente el trabajo, sumiendo a Rigolleau en la mayor derrota cuando empezaba a saborear el principio del triunfo.

No hay duda que se doblegará ahora, puesto que los huelguistas que ya conocen como se reponen en cuanto dispone de un poco de poder, no le darán aice, lo cercarán de firme y le harán morder el polvo de la derrota, a él, y a Elena, su aliado, el enemigo impotente de los obreros, el hombre con apellido de mujer, perverso y premeditado como una mujer.

Hoy, hemos de señalar un resurgimiento heroico entre esa masa obrera de Berazategui, que tiene ya el convencimiento de la situación de Rigolleau y que se apresta a recoger, íntegramente, el premio de su larga, incidentada, resistencia. Preveamos, hermanos, vuestro triunfo. Que vuestra irrupción no desmaye: estáis ya en el vértice, en la cúspide, donde ha de brillar la solución deseada, que no ha de ser, otra que el triunfo total de vuestras reivindicaciones. Os costará ésta mucho y a la Federación misma le ha costado la muerte de un secretario, Panizza, y ahora el dolor de un terrible, doloroso, irritante, sublevador frenamiento: la prohibición del mitin de mañana. Esto os enseñará a ser fuertes, como ha de enseñar a la Federación a ser fuerte, para imponer, por la fuerza de las armas proletarias, aquello que es justo tengan y lo conquisten ellos mismos, los obreros: libertad y derechos.

Rigolleau, como informamos ayer, quería entregar de las botellas que tiene en depósito a las casas con quienes tiene contratos; y éstas se las rechazaron. «No podían aceptar—le contestaron—pues está de por medio la Federación, que es caso de fuerza mayor». Rigolleau se ha mordido de despecho. Es un nuevo clavo en la entraña insensible de lobo ávido y carnicero, como el de la rápida salida de los tres obreros vidrieros y de los veinte que le reclutó Mauver... ¡Eh, eh, con flauto humano, ahora, el lobo Rigolleau. No hay que enternecerse. Hay que acorralarlo y vencerlo.

Documentadamente, tienen los huelguistas la prueba de la esterilidad de los cincuenta desgraciados de la inmigración que llevó Rigolleau a su fabri-

ca, haciendo correr la bola de que eran vidrieros para desesperar a los huelguistas. Por la hofeta de un día de trabajo de dos «prensistas», que han hecho 149 botellas, puede echarse la cuenta que vidrieros serán esos famosos de la emigración, cuando dos prensistas de los que están en huelga hacen en un día de 1.800 a 2.000 botellas... ¡Estos son los elementos con que piensa Rigolleau que remontará el personal de su fábrica sin necesitar a los huelguistas? ¡Que se lo cuente a Elena que lo traga todo! No hay, pues, peligro para los obreros; su situación ha mejorado mucho y tienen, si saben conservarlo, el triunfo en la mano.

De los dos, Rigolleau y Elena, quizá sea éste quien se muerda más. Será una buena revancha contra sus arbitrariedades sin cuento y sin precedente, que los obreros de Berazategui le hagan morder esta costra en esa forma. El bilioso, el abusador, el alzado contra toda justicia, debe ser alimentado con alacranes...

Anteanoche fueron puestos en libertad otros dos presos: Francisco Pérez y Bernardo Martínez. Quedan aún tres más: Domingo Sánchez, Víctor Vitale e Hilario Dalfeu.

Ayer fué conducido a esta capital Juan López de Carrión, quien había sido puesto a disposición del juez del crimen por profesar ideas anarquistas, ser español y estar en Berazategui! El juez no encontró causa para su detención; pero fulto de valor moral como todo funcionario argentino, no se atrevió a ordenar su libertad y consintió fuera trasladado a ésta. No sabemos si le deportarán.

Los obreros de Berazategui, que tienen aún salarios que cobrar, han tenido que desistir de hacerlo porque se les envía del oficial de policía al alcalde, del alcalde a otra parte... y la plata no aparece.

Anteanoche, un obrero que es músico, iba con un acordeón a una casa de su relación a hacer un momento de tertulia familiar, obrera. El comisario Elena en persona le detuvo y le prohibió penetrar a la casa bajo pena de conducirlo detenido y romperle el acordeón.

Nada más que destrozarse sabe nuestra Elena, irascible y caprichosa! No sabe construir, ni conoce, como una niña rica, lo que es elaborarse el pan con las manos: por eso desprecia tanto a los sucios trabajadores. Le irrita que también éstos se diviertan, tengan sentimientos y afectos como persona. Si es tan degenerado ¿por qué no se va por ahí, no se elimina, se deja de andar exhibiendo su facha?

Como con LA PROTESTA, sus manos sólo son buenas para romper algo que hayan adquirido con el trabajo de sus manos, los trabajadores. Grandes destrozos ha hecho y hace también con nuestro diario, que lo pone irritado sobre manera! Que lo aproveche, mientras tiene las costillas resguardadas por su autoridad y sus cosacos. Porque es-

Funciones y conferencias

TUCUMAN

Gran velada á beneficio del diario "La Protesta" organizada por varios compañeros de esta ciudad y con el desinteresado concurso del aplaudido cuadro "BROTOS".

El sábado 25 de Octubre en el Teatro "ALBERDI"

Se pondrá en escena el drama en 3 actos "Germinál" y "Fin de fiesta"

Acontecimiento Teatral

Y CONFERENCIA SOCIOLOGICA

EN EL TEATRO "ROMA"

Sarmiento, 112. - Avellaneda

Organizada por el Comité "La Protesta"

A beneficio de LA PROTESTA, se celebrará el sábado 25 de octubre de 1913, a las 8 y 30 p. m., un gran acontecimiento teatral con el siguiente programa:

- 1.º Por primera vez en esta localidad, se pondrá en escena, el emocionante drama en tres actos y en prosa, original de D. V. Martínez Cuitiño, cuyo título es: «Mate dulce».
2.º Reprise del disparate cómico en un acto, original de F. Gargiulo; que lleva por título: «De... rífon».
En un entr'acto, un profesor de la capital dará una conferencia sociológica.

Precio de las localidades: Palco con cuatro localidades, pesos 5=; Platea, 1=.

La función no se suspende por mal tiempo. Todos al teatro Roma!

FOLLETIN de LA PROTESTA 38

B. BIORSON

LAS SENDAS DE DIOS

Una mañana que tocaba, reconoció Ragni desde los primeros acordes que era una pieza que había compuesto él mismo. Ya otras veces, antes, había tocado piecitas que había adivinado eran suyas; pero ésta era un arranque hacia algo más grande, una marcha de acordes violentos, de pasión en la tempestad.

—¡Dios mío! ¡Eso, es el mismo!— pensó.

Después el mugido se apaciguaba; elevoése una dulce melodía, inocente y viva. «—¡No sería acaso yo?— dijo. Después gritos y aullidos al rededor de aquella pequeña melodía apacible; algunos compases de la melodía, y muchos compases de lamentaciones y de gritos, invadiendo el primer motivo el otro, y el todo muy naturalmente hecho, demasiado naturalmente, con una inexperiencia algo cómica. Se vio obligada a contenerse para no reír.

Así se exhalaba aún el resto oculto de la antigua alegría de Ragni; después vino la tos. Más tos aún, aún, aún, y más fuerte que lo hubiese sido nunca hasta aquel momento.

Llegó la hora. Una tarde oyóse a Sissel llamar. Si-

Obreros Albañiles

En el Salón Concordia, Riocón 1121. Organizada por la sociedad de Obreros Albañiles y anexos, que se efectuará el sábado 1.º de noviembre de 1913, a las 8 p. m. en el que prestará su desinteresado concurso el cuadro «Flor de un día».

- Orden del espectáculo:
1.º «Hijos del Pueblo por la orquesta».
2.º Conferencia por el compañero Justo García.
3.º Subirá a escena el hermoso drama en tres actos del compañero Pedro Maino, titulado: «La Voz del Abismo».
4.º «Himno de los Trabajadores» por la orquesta.
5.º El interesante boceto dramático en un acto y verso original del compañero Ricardo Carrencia, titulado: «Lágrimas».
6.º «La Marsellesa» por la orquesta.
7.º El diálogo antimilitarista: «¡Sin patria!».
8.º Conferencia por el compañero Florentino Giribaldi.
9.º «Hijos del Pueblo» por la orquesta.
10. La comedia en un acto y en prosa de J. B. Sivardi: «Alej... Barb...»
Finalizará la velada con un baile familiar.
Entrada para hombres función y baile un peso cincuenta, función sola un peso; Mujeres, función y baile 0.50; niños gratis, estos precios son con asiento.
NOTA. — Las entradas se hallan en venta en la secretaría de esta sociedad Humberto I 2200 y en el salón la noche de la función.

La Comisión.

Obreros Ferroviarios de Rosario

Gran Velada Teatral y Conferencia organizada por la Federación de Obreros Ferroviarios a beneficio de la Biblioteca de esta Sección C. A.

En la que prestará su desinteresado concurso el cuadro «Hijos del Progreso», bajo la dirección del distinguido aficionado Luis Sócrates y en la que subirá a escena el hermoso drama en tres actos y cinco cuadros del renombrado escritor Alberto Ghirardo, cuyo título es: «La Columna de Fuego».

Terminando la velada con una conferencia por el profesor José Torralbo, en la que desarrollará el tema «Ferrer y su Obra».

La velada se efectuará en el Salón Teatro «El Porvenir», Avenida Alberdi 1123, el día 18 de Octubre a las 8 y media p. m. Precio de las entradas: Para caballero 1,00; para señoras y menores de 16 años, 0,50.

20 centavos el número de la rifa de 2 bustos de bronce, representando uno el minero y otro el herrero.

Nota.—Las entradas y rifa están en venta en el local de la Federación Local Rosarina, Cortada Centeno n.º 8 entre Paraguay e Independencia; y en la Federación de O. Ferroviarios, Avenida Alberdi 504, y en el salón del teatro la noche de la velada.

No se suspende por mal tiempo.

Centro Antimilitarista de Montevideo

A los jóvenes

Tanto a los que están en vías de entrar en filas como los que se encuentran bajo las armas, se les participa que en Montevideo existe un centro formado solamente por prófugos y desertores del ejército argentino, el cual recibirá con los brazos abiertos a todos sus hermanos que se decidan a atravesar las visionarias fronteras buyendo de las leyes antihumanas.

Centro Internacional, Río Negro 1180, Montevideo.

Avisos varios

Un compañero necesitado desea vender un violín de concierto en 60 pesos. Dirigirse a Eduardo García, Venezuela 3289.

Jesús Conde Gómez nacido en Galicia, desea saber el paradero de una hermana suya llamada Teresa y de la madre, Alejandra Gómez, que según referencias se encuentran en Buenos Aires.

Dirigirse a Jesús Conde Gómez, Avellaneda 75, Camagüey, Cuba.

Se desea saber del compañero José Merayo que hace un año estaba en Bahía Blanca. Lo busca su compañero Ildefonso Folguera. Dirigirse a LA PROTESTA.

—Luis Schneuly pide a los que sepan la dirección de Carlos Soussens, lo comuniquen a la calle Corrientes 851 departamento 18.

Agentes de LA PROTESTA

- Francia. — Antonio Bernardo, 17 rue Champagne-Première, París.
R. O. del Uruguay. — Julio Giannini, Brandzen 85, Montevideo.
Paraguay. — F. F. Torres, Oliva Asunción.
Rosario. — Comité «La Protesta», toda Centeno 8, (frente a la plaza P. gles).
La Plata. — Jorge Cafiero, calle número 459.
Mar del Plata. — Andrés Heredia, San Juan 1954.
Bahía Blanca. — Fernando Ramoldich 1306.
Tucumán. — Fernando Giménez, Pachá 521.
Córdoba. — Francisco Moll, Salta Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 13 Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.
Coronel Suárez. — Juan Borda, Alfo Alsina 24.
Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.
Ingeniero White. — Jerónimo Prieto J. Aemete 680.
Huínca Renancó. — Rafael Orsi.
Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.
Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.
Jujuy. — Antonio Giménez, Belgrano Cruz del Eje. — Bautista B. Mansilla Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.
Territorio del Chaco. — María G. Escobar, Resistencia.
Bolívar. — Martín Lanzinetti.
Lomas de Zamora. — Francisco G. nise, Loria 1030.
Tigre. — Francisco Gómez, Colón San Fernando.
San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.
Villa María. — Luis E. Schwandeler.
Villa Cañas. — Santiago Giudici, Barrería.
Liniens. — Cayetano E. Bartolieri, vadavia 10156.
Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girona 789.
«La Banda», Luis P. Vieta, Santiago del Estero, Domingo Ovejero, Río Salado 363.
En Montes de Oca 1672 se recibe pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

—¿Ha muerto?—preguntó Sigrid. Y Ragni oyó la pregunta; levantó los ojos. Reuniendo sus postreras fuerzas quiso aún hacerles bien tratando; no se puede decir que de sonreír, sino de enviarles un pensamiento. Sigrid y Karl lo recibieron de paso, pero fué derecho a Kalle. Poco después, Ragni estaba muerta.

Entonces salieron. Sólo Kalle permaneció junto a la cama.

IV EPILOGO

Una tarde, Eduardo Tuft, que desde hacía algún tiempo, se encontró tan enfermo que tuvo que guardar cama.

Pudo salir al cabo de dos o tres días, y parecía restablecido, cuando una noche se puso a arder de nuevo, tuvo una tos seca y se mostró todo alicaído. Acostóse otra vez: quejándose de que al lado derecho le dolía al toser. Por la noche tuvo un acceso de fiebre y deliró.

Kent, que era el médico de cabecera, fué por la noche y pudo ver que el niño padecía una pleuresía.

Los días siguientes, el niño se sintió mejor y comió algo; pero por poco alarmante que hubiese sido el peligro, no por eso dejaron de considerarlo el pastor de su mujer como un ligero golpe dado en su espalda por una mano invisible. Así se fueron acercando insensiblemente uno a otro. No so-

lian hablar más que de la salud de su hijo; pero había en su voz y en su manera de ser recíprocas algo como una demanda de perdón.

Una noche despertóse Josefina cubierta de un sudor frío y postrada por una dejadez tal que apenas podía levantar las manos. Desde aquel momento, vivió en un pavor vago que le quitó el sueño.

¿Tenía miedo por su hermano, o lo tenía por su hijo? Eduardito, muy enfermo de nuevo, estaba acostado cerca de ella, oprimido, con una tos sibilante. Su grande frente parecía vacía, sus ojos brillantes no miraban a nadie, sus manos lividas no tenían vida. A veces se precipitaba hacia él para esugararse, pero que no fuese más que por una ojeada de que aún estaba allí. ¡Gran Dios, si fuese a perderlo!

Una noche su marido entró gravemente en casa acompañado del doctor Kent. Josefina se hallaba echada, vestida, sobre una cama, y quiso levantarse; pero Kent y el pastor insistieron en que permaneciese acostada. El doctor la hizo saber que la señora Kalle había muerto la víspera. Los dos miraron a Josefina; hubo un silencio. Viendo las contracciones de su rostro, Ole Tuft se apresuró a decir:

—En estas condiciones, vale más para tu hermano que haya sido así. Naturalmente, ahora sufrirá mucho; pero después se arreglará todo, y saldrá pronto decidido.